

# Personajes cercanos

★ "Pedro Madueño. Cara a cara"

★ El Corte Inglés

★ EIX MACIÀ • ☎ 93-723-00-00 • HASTA EL 29 DE JUNIO • SA-BADELL

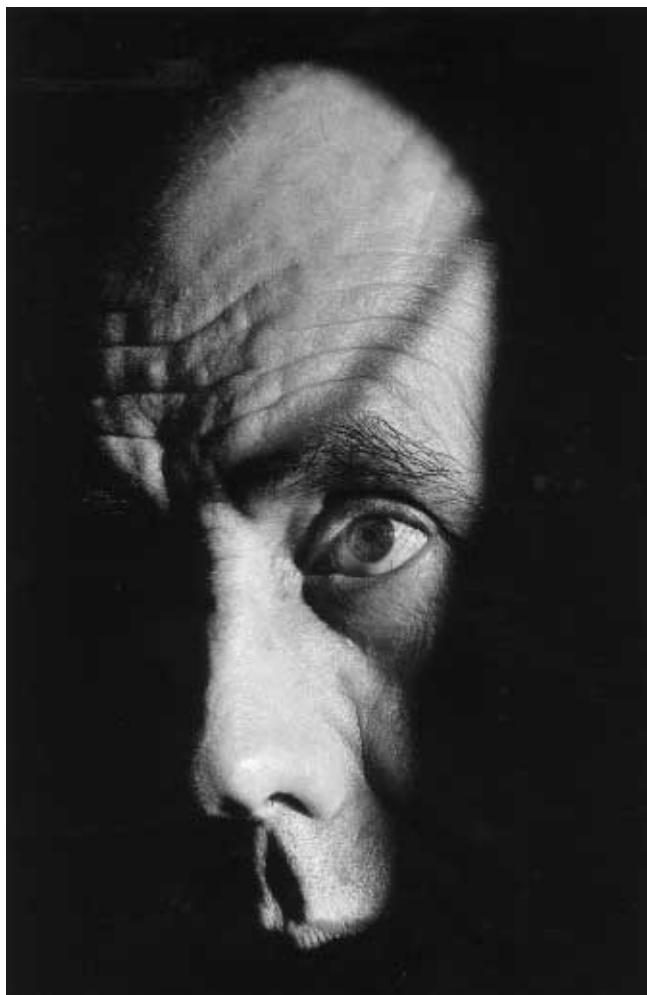
FRANCESC MIRALLES

El Corte Inglés de Sabadell presenta un conjunto de 25 fotografías de gran tamaño de Pedro Madueño (Córdoba, 1961). Esta muestra presenta dos aspectos de especial interés. El primero, espacial: el hecho de que la exposición se haya planteado en el espacio abierto de una planta normal de venta. Ello interrelaciona la obra artística con la vida real, la sitúa, destacada, entre las prendas de la gran sala. Cercanía. Las obras nos salen al paso, a medida que recorremos el zigzag que marcan las estanterías y puestos de venta. Desacralización.

*Pedro Madueño ha procurado realzar a los personajes a través de un acercamiento llano, sin distorsiones ni violencias, creando una sensación de cercanía*

Refuerza este interés el hecho de que las fotografías se centran en personajes conocidos, cercanos, casi familiares. Desde Salvador Dalí hasta Adolfo Marsillach, pasando por Nacho Duato, Rostropovich, Antoni Tàpies, Plácido Domingo, Cristina Hoyos, Andreu Ricart, Tania Doris, El Gran Wyoming... Nos sentimos rodeados por las imágenes de muchos de los personajes que configuran el paisaje de nuestra cotidianidad y de nuestra cultura. Ello nos envuelve en una ambientación sugerente y relajante. Gran acierto.

El segundo aspecto, específico: las fotografías en sí. Pedro Madueño tiene una ya larga trayectoria profesional que oscila entre el trabajo de redactor gráfico y la fotografía como vehículo de transmisión de estéticas y sentimiento. Si exceptuamos el rostro de Dalí, muerto, la mayor parte de las fotografías se han realizado en estos cinco últimos años. En cada obra se ha procurado realzar el personaje a través de un acercamiento llano, sin distorsiones ni violencias. Las luces y localizaciones espaciales matizan la personalidad del retratado. Si exceptuamos el retrato de Francesc Català-Roca -retrato simbólico en el que, junto a una vieja máquina aparece la mano del fotógrafo, inconfundible- los artistas y escritores de este conjunto de obras nos llegan en su más concreta y cercana expresión. Una cercanía que nos habla de las personas por sí mismas, y no tanto por su distinción social. ●



Una imagen de Miquel Martí i Pol

PEDRO MADUEÑO

## MUNDO DEL ARTE

### RESTITUIR A MARGA GIL

La primera exposición de Marga Gil (1908-1932) en el Círculo de Bellas Artes de Madrid ha tenido aire de restitución, de justicia poética que acompaña a la reescritura de la historia. En este caso, una contribución a la de las artistas vanguardistas en España. "Lo de Marga" desprende la fascinación por las bellas jóvenes muertas, artistas que parecen encarnar a modernas vestales, como Ana Mendieta o Francesca Woodman.

Conocida hasta ahora como una anécdota romántica en la vida de Juan Ramón Jiménez, la fagocitación de la artista comienza con el sabor del resquemor, sobre el que guardaba lo que escribió después de que la escultora desengañada se suicidara en su estudio, tras destruir la mayor parte de su obra: "Te tendiste, por tu gusto, bajo la tierra, entre el ocaso y yo, sangrienta como una puesta loca de sol". Para terminar sentenciando: "¿Tú dentro ya, tú fuera, tú ya libre, /... sustancia voluntaria para más alta obra!", con injustificable soberbia. Pues, como subrayó con acierto la comisaria Ana Serrano: "Marga no es un mero episodio en la

*Juan Ramón Jiménez fue un episodio en la vida de esta artista que optó por suicidarse a los veinticuatro años*

vida de un poeta célebre, sino que es el poeta el que fue un episodio en la vida de Marga, aunque fuera el desencadenante de su fin".

Dos años antes, en la Exposición Nacional de Bellas Artes, la artista autodidacta "en todo y desde siempre" decía buscar "sin influencias de nadie" un estilo propio. En realidad, esa impronta personal había sido forjada ya desde el sorprendente cuento "La niña curiosa", escrito e ilustrado a los siete años, al que siguen las ilustraciones de otros muchos cuentos en colaboración con su hermana Consuelo y donde se manifiesta una evolución rapidísima desde el dominio de la grafía a lo Doré hasta el simbolismo modernista. De aquí arranca una obra escultórica a los quince años que, a la vista de las dieciséis piezas en granito, madera y escayola, había atravesado el primitivismo impronunciable en la vocación vanguardista y transitaba ya, madura, por un expresionismo enérgico.

Por eso, el redescubrimiento de Marga Gil, víctima del olvido historiográfico -de hecho ausente en dos estudios exhaustivos y modélicos: "El arte del siglo XX en España" de V. Bozal y el "Diccionario de las vanguardias históricas en España" de J. M. Bonet-, es una aportación ejemplar al "aggiornamento" en nuestro país de las corrientes revisionistas internacionales, pues saca su obra de la opacidad romántica que ha servido para ningunear a la mujer artista hasta hace bien poco.

ROCÍO DE LA VILLA

# El color en el tiempo

★ "Yamamoto. Gravats i collages"

★ Galería Joan Prats-Artgràfic

★ BALMES, 54 • ☎ 93-488-1398 • DE 20.000 A

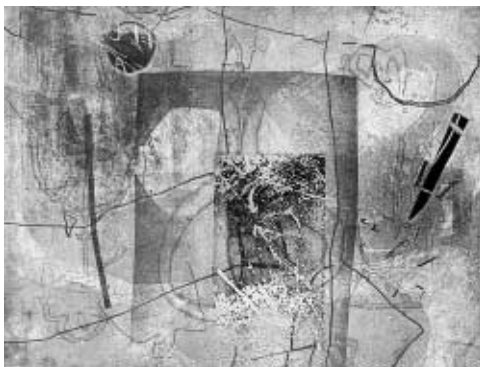
★ 130.000 PESETAS • HASTA EL 8 DE JULIO

★ BARCELONA

JUAN BUFILL

Los grabados de Masafumi Yamamoto (Yamanashi, Japón, 1947) piden una contemplación verdadera, demorada y atenta. A primera vista, su presencia es discreta, pero pronto llama la atención la rara luz que tienen y desprenden, la elegancia, sutileza y complejidad de sus colores, la atmósfera y las profundidades que sugieren sus juegos de superposiciones y transparencias, la calidez y las calidades que ofrecen sus paisajes, abstracciones líricas evocadoras y utópicas, donde se funden distintos elementos naturales, distintos tiempos y estados de ánimo, en una personal síntesis de recuerdo y ensañación, de vida exterior y vida interior.

Yamamoto reside y trabaja en Barcelona desde 1971, pero ha sido en su país de origen donde se han



Grabado de la serie "Roseariae inachevéé" (1999)

organizado, en los últimos años, importantes muestras retrospectivas sobre su obra. Su primera exposición en la galería Joan Prats-Artgràfic permite contemplar buena parte de los grabados que ha realizado en los últimos cuatro años y presenta como novedad dos series de colages -también grabados, pero

*El japonés Masafumi Yamamoto logra reunir en su obra las mejores cualidades del arte antiguo y del arte moderno*

obras únicas que incorporan a veces el dibujo-, tituladas "Ramas de las cuatro estaciones" y "Final de fiesta". De las 44 obras expuestas, 30 son colages y 14 son grabados, de las series "Jardín inconcluso de flores", "Le roman de la rose" (del libro editado por Tabelaria, con un poema en francés de Pere Gimferrer), "Roseariae inachevéé" (de un libro hecho con Michel Butor), más "Una flor de verano", "Una flor de invierno" y "Ana pintando".

En muchas de estas obras conviven la armonía y el desorden y se da un diálogo entre lo sólido y lo etéreo y entre lo naciente y lo espectral, que se resuelve en fusiones de lo terrestre y lo aéreo o de lo solar y lo apagado. Casi siempre hay elementos geométricos o densos que estructuran levemente unos espacios abiertos, con huellas de erosión y trazos sueltos. Y hay, sobre todo, un intenso sentimiento del color y del tiempo, o del color en el tiempo.

Yamamoto logra reunir en su obra las mejores cualidades del arte antiguo y del arte moderno. Por una parte el absoluto dominio de una técnica, la inspiración en la naturaleza y en la tradición poética de su país de origen y la aspiración a la excelencia y a la belleza, y por otra el componente utópico, la innovación técnica y expresiva y una libertad creadora que deja también completa libertad al contemplador. ●